

## Algunas Consideraciones sobre la Investigación Farmacológica en el País

ELOY L. MANDRILE

El cambio incesante es ya signo de nuestra época y parte integrante de nuestra civilización. En el desarrollo de este mundo cambiante la investigación cumple un papel primordial y es así que los investigadores enfrentan un reto tan difícil como cautivante, ya que estos problemas no encuentran resolución mediante fórmulas fijas y predeterminadas, sino que, por el contrario, las únicas soluciones viables son las que conducen a un reajuste de acuerdo con esa cambiante realidad.

En el campo del conocimiento de la Droga y del Medicamento esa transformación parece acentuarse, es vertiginosa y exige a los equipos de trabajo enfrentarse día a día con nuevas fronteras. Baste como ejemplo de esta complejidad las modificaciones introducidas en el conocimiento de las bases moleculares de la Genética y de la Inmunología como consecuencia de los estudios destinados a aclarar los mecanismos de la acción medicamentosa.

Sin embargo y a pesar del avance sostenido de esta enjundiosa labor científica, muchos y muy importantes aspectos de cada nuevo fármaco que se incorpora al arsenal terapéutico no son acabadamente conocidos, generando reparos

en cuanto a la confiabilidad de su administración al enfermo. En efecto, entre las posibles interpretaciones de su modo de acción coexisten puntos de vista no conciliables, aportes y hallazgos en aparente contradicción y asimilaciones metodológicas procedentes de muy diversas áreas del conocimiento, todo lo cual justifica el que muchos problemas no aclarados adquieran un cariz apasionante, tanto desde el punto de vista teórico como experimental.

Como es natural, todo esto constituye un incentivo para que los profesionales jóvenes se incorporen a grupos de investigación de nuestras universidades; no obstante no se advierte que haya tenido lugar una renovación acorde con las expectativas generales. Los grupos científicos están conformados por equipos que siguen líneas tradicionales de investigación, no aportan grandes contribuciones originales y mucho menos avances significativos que permitan prever la Farmacología del futuro. Toda la estructura es arcaica y defectuosa en comparación con lo que constituye una verdadera carrera en los EE.UU., Europa y la URSS; en estas disciplinas estamos muy atrasados y cuando los jóvenes investigadores comprueban esta realidad, cunde el desa-

lento y se alejan para intentar otras actividades. Y aquí se pierde la posibilidad de renovación humana y el estancamiento se hace más crítico.

¿Cuál es la causa del atraso en la investigación farmacológica en nuestro país? La diversidad de las ramas que integran la Farmacología (en el sentido más amplio del vocablo, es decir como ciencia que estudia la droga en todos sus aspectos) hace que los grupos sean diversos y si bien todos se orientan en dirección al fármaco, sus proyectos quedan poco o mal definidos al no existir un programa único que aglutine esos esfuerzos ("las partes forman un todo y sólo en él tienen sentido"). Pero el Fármaco, como "todo", no es prioritario en opinión de las instituciones encargadas de canalizar los presupuestos destinados a la investigación. Los miembros de esas Comisiones Científicas no tienen normalmente un contacto directo con el investigador que propone un proyecto. Habitualmente reciben un informe detallado de la labor que debe evaluarse, cada uno

de ellos hace una lectura personal y posteriormente se reúnen para aclarar los puntos más conflictivos y en pocas ocasiones el investigador es invitado a explicar los fundamentos de su trabajo.

Estos claustros científicos determinan qué áreas son las más relevantes y, lógicamente, las subvenciones están dirigidas al apoyo de grupos que investigan en dichas áreas, sistema que obliga a un acomodamiento de los proyectos a temas prioritarios para poder aspirar a obtener un subsidio.

La falta de financiación a los grupos que trabajan sobre drogas o medicamentos obliga a éstos a archivar sus proyectos o, para evitar ser marginados, se autolimitan modificando las líneas de trabajo, encaminándolas a la resolución de aspectos parciales, comúnmente físico-químicos o biofísicos, con lo que se posterga el avance total de la disciplina.

Si se pregonara que el medicamento es un bien social, entonces la investigación farmacológica tiene justificación social y debe ser por tanto prioritaria.